

Comentario Económico del día



Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Manuel I. Jiménez

Agosto 10 de 2011

¿De la Comunidad Europea a la Comunidad Latinoamericana?

Colombia ha venido “coqueteándole” a la idea de asomarse al Pacífico y mirar hacia Asia. Ello tiene sentido económico, aunque nos llevamos la impresión de que es más lo que “*flirteamos*” que lo que avanzamos. Por ejemplo, la doble calzada hacia Buenaventura tampoco estará lista en el año 2011, habiéndose iniciado en 2006. Además, Colombia continúa operando, como en los últimos 30 años, con un único puerto en el Pacífico, que trabaja más o menos 5x6 (díasxhora) en vez de 7x24, y por ello mantiene largos períodos de espera (41 horas si el barco arriba de lunes a viernes y 89 horas si llega el fin de semana).

A este respecto, cabe recordar que la formación de la Unión Europea (UE) tomó buena parte de la segunda mitad del siglo XX. El Tratado de Roma, dando origen a la Comunidad Económica Europea, data de 1957; la UE se consolidó como mercado único sólo en 1993; y su unión monetaria tan sólo se inició en 1999. Esto implica más de 40 años construyendo dicha unión monetaria. Más aún, acabando de cumplir su primera década, viene enfrentando una seria crisis de viabilidad, por cuenta de la llamada “periferia” (Grecia, Irlanda y Portugal) y de países con riesgo sistémico, como España e Italia (ver Comentario Económico del Día 4 de agosto de 2011).

A la luz de esta experiencia, cabe preguntarse: ¿Cuál es la verdadera viabilidad del Área de Integración Profunda del Pacífico (AIP) a la cual aspiran Colombia, Perú, Chile y México? Veamos los desafíos que ello encierra.

En primer lugar, aparecen obstáculos geográficos de gran magnitud. La distancia Bogotá-Santiago bordea los 4.250Km, luego los costos de transporte son inmensos, tanto por vía terrestre como marítima. ¿Sabía usted que exportar a Venezuela tiene un costo de US\$35/tonelada, mientras que llegar a Chile lo duplica (US\$83/tonelada)?

Esta diversidad geográfica también encierra problemas de mercados, pues muchos de ellos son sustitutos y no complementarios. Por ejemplo, durante el año 2010, Colombia tan sólo le destinó a la CAN el 11% del total de las exportaciones y ese mercado tan sólo le suministró el 5% de las importaciones.

Continúa

www.citi.com.co

Una solución integral para realizar todas sus consultas
y transacciones **COMPLETAMENTE GRATIS.**



Productos y Servicios Financieros ofrecidos por Citibank - Colombia S.A. Citi y el diseño del arco es una Marca Registrada de servicios de Citigroup Inc. Citi Never Sleeps es una marca de servicios de Citigroup Inc.

Director: Sergio Clavijo

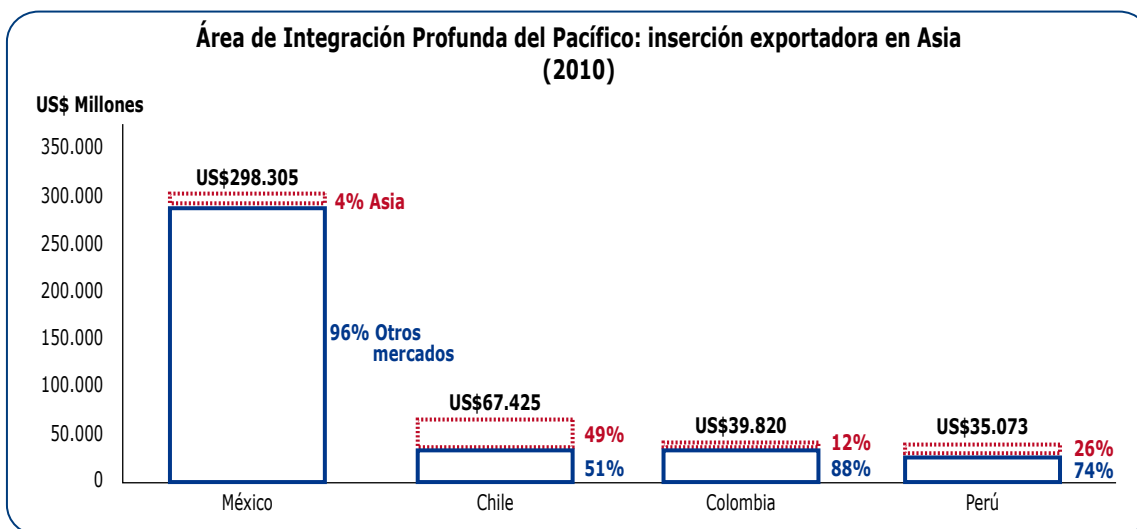
Con la colaboración de Manuel I. Jiménez

En segundo lugar, la agenda de Colombia luce bastante atrasada. De los cuatro países que firmaron la Alianza del Pacífico (México, Chile, Perú y Colombia) en abril de 2011, el único país que no hace parte del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) es el nuestro. La inserción del país en Asia es tan precaria, que ella tan sólo representa el 12% (US\$4.660 millones) de nuestras exportaciones totales. Chile, en cambio, exporta casi el 49% (US\$33.200 millones) de ellas hacia Asia y Perú un 26% (US\$9.150 millones), ver gráfico adjunto.

Nuestro “consuelo” es México, el cual sólo exporta un 4% al Asia (US\$10.870 millones). La diferencia radica en que el Nafta (Estados Unidos y Canadá) le proporciona el 84% de su mercado exportador y el 51% de sus importaciones. Colombia aún no tiene un TLC con Estados Unidos, después de haber culminado sus negociaciones en el año 2006 (ver *Informe Semanal* No. 1082 de julio de 2011).

En tercer lugar, la consolidación de una alianza comercial requiere una gran estabilidad económica, lo cual sólo ahora estamos empezando a conquistar. Evitar las épocas de hiperinflación es una condición necesaria, más no suficiente. Más aún, Venezuela con inflaciones cercanas al 30% y Argentina con unas alrededor del 15% (sin manipulación de datos) todavía son una muestra de lo distantes que están las condiciones mínimas para empezar a hablar de “homologación macroeconómica”.

En síntesis, suena algo “iluso” empezar a hablar de “uniones latinoamericanas”. Esto requeriría: i) un único banco central para la región; ii) libre movilidad de bienes, servicios, capitales y personas; y iii) crear una unión aduanera de cero arancel. Si a la UE le tomó cerca de 50 años lograrlo y ahora lucha para que no se le desmorone, esa tarea para América Latina luce muy distante.



Fuente: cálculos Anif con base en COMTRADE.